

TRABAJO FINAL DE GRADO

“Análisis de los procesos de participación de habitantes de asentamientos, para la creación de espacios colaborativos autónomos”.



“Las ciudades tienen la capacidad de proveer algo para todo el mundo, sólo porque, y sólo cuando, estén creadas por todos”.  
(Jane Jacobs, 1961).

Estudiante: Alejandro Silvera Ferreira.

C.I: 5.025.172-4.

Tutor: Prof. Adj. Dr. (c) Daniel Fagundez D'Anello.

Revisora: Prof. Adj. Dra. Verónica Blanco Latierro.

## Resumen

El tema que me concierne a investigar en mi trabajo final de grado, consiste acerca de los procesos de desarrollo por los que fue atravesando la comunidad que habita el asentamiento irregular denominado “Torre 8”, tomando como base de estudio la capacidad transformadora que poseen los sujetos con respecto a su realidad comunitaria en situaciones de vulnerabilidad. La investigación busca la visibilización y problematización en torno a los procesos de exclusión, vulnerabilidad, transformación del espacio y la subjetividad ocurridos en ese territorio, a modo de fomentar los procesos de emancipación, buscar la autonomía y responder a las demandas de comunidades que se encuentran atravesando situaciones similares de pobreza y exclusión social.

Palabras clave: Transformación, espacio, comunidad, vulnerabilidad, pobreza, subjetividad, problematización, autonomía y emancipación.

### 1. Introducción

Los cimientos de este trabajo provienen de una experiencia personal que tuvo lugar en el año 2018. Me encontré con la atesorada oportunidad de formar parte de un grupo humano solidario que se encargaba de desarrollar diversas actividades que eran dirigidas por la reconocida ONG denominada “TECHO”, mejor conocida como “un techo para mi país”, una Organización no Gubernamental sin fines de lucro que lleva a cabo diversas actividades de voluntariado con el fin de luchar contra la pobreza extrema. Fue así como tuve el privilegio de formar y sentirme parte del barrio y sus problemáticas, siempre acompañado de la afectividad de los vecinos, que mediante la reflexión y el análisis en profundidad de las dinámicas barriales, presencié el esfuerzo, la creatividad, la inspiración y la pasión que entregaron en ese espacio tanto la comunidad como los diversos grupos que participaron dejando su huella. La experiencia significó un antes y un después en mi realidad subjetiva, siendo que si bien había llegado con ánimos de aportar para la transformación del barrio, quien se encontró realmente atravesado y transformado fue mi propia persona. Esta experiencia me motivó a estudiar las dinámicas barriales en profundidad, en un intento por acercar el caso a la Universidad y motivado por investigar las diversas dimensiones materiales y no materiales que atraviesan a la comunidad, al igual que los aspectos socioeconómicos, institucionales, políticos y afectivos, que se articulan con los objetos, los espacios y los actantes que allí interactúan. Para ello, llevaré a cabo este trabajo partiendo desde las **herramientas teóricas** conceptuales que siguen los lineamientos de la teoría del actor-red de Latour, mediante los estudios llevados a cabo por Gonzalo Correa (2012) y Francisco Javier Tirado Serrano (2005), sumado a las etnografías de Eduardo Álvarez Pedrosian (2019) para expandirnos al campo de la arquitectura y lo

urbanístico, los cuales se asocian a formas participativas de producción de objetos, de los entornos construidos y los ámbitos sensorialmente dispuestos. Siguiendo los lineamientos de Álvarez Pedrosian (2019), el propósito es trabajar la espacialidad en sus temporalidades y la materialidad a modo de mediación, en un devenir constante en tanto modo de comunicación .

**Es de mi interés** estudiar cómo se asocian las iniciativas de transformación barrial que pueden generar los habitantes en conjunto con las diversas políticas sociales y públicas enfocadas a la pobreza, analizando como los procesos autónomos que nacen en el interior de las comunidades más vulnerables pueden ser una herramienta muy importante para generar mecanismos de emancipación y transformación ante las problemáticas de vulnerabilidad, exclusión y opresión a los que algunas colectividades se encuentran sometidas. Mecanismos que pueden ser más efectivos si se articulan con políticas sociales llevadas adelante por ONG como TECHO, las cuales cooperan junto a las comunidades en pos del mejoramiento de las condiciones de bienestar comunitario. Es interesante cómo a partir de estas iniciativas gestadas en el interior de las comunidades, las políticas pueden colaborar de una mejor manera que cuando no existen iniciativas vecinales previas. Pensando desde la perspectiva de la teoría actor-red, nos permite analizar asociativamente esta relación entre las políticas sociales externas, que mediante organizaciones e instituciones que se involucran con los objetivos de la comunidad, acompañan a los vecinos en pos de diversos objetivos que tienen como fin el mejoramiento de las condiciones de vida comunitaria. Además, estudiar la realidad de los asentamientos de Montevideo es fundamental en los procesos de autonomía y emancipación de estas comunidades, ya que permite la visibilización de la problemática, dando lugar al desarrollo de herramientas teórico-metodológicas basadas en las experiencias de campo que serán útiles para transformar los territorios y las comunidades.

El **marco teórico** que utilizaré para desarrollar el presente trabajo involucra una amalgama de investigadores provenientes de diversas disciplinas como lo son la filosofía, la sociología, las ciencias sociales y naturales, específicamente de los trabajos de investigaciones de tipo cualitativas. Como he mencionado anteriormente, uno de los marcos en los que me apoyo, son la teoría del actor-red desarrollada por Bruno Latour (2008) con el propósito de investigar las redes por las que son atravesados los actantes, en esas interacciones entre humanos y no humanos, incluyendo su relación con la espacialidad y los objetos, lo simbólico y narrativo, en un entramado de entidades que pueden poseer forma física o ser intangibles, pero con la característica de que “dialogan”, interactúan o interfieren en lo colectivo, definiéndose por cómo entran en relación en las redes en las que participan

dichos elementos. Los actantes operan también como **agenciamientos** productores de subjetividad, colaborando con la constitución de sujetos que interactúan en la red y al mismo tiempo transforman los espacios y sus objetos. Tomando relevancia así el concepto de **subjetividad**, entendiéndose a modo de formas de interpretar, concebir, o construir la realidad. Una subjetividad que al mismo tiempo es modelada y fabricada por los sistemas hegemónicos para fomentar sus propios intereses, perpetuando sus objetivos y propósitos, como lo desarrolla Felix Guattari y Alvarez Pedrosian, entre otros autores.

Para analizar estos entretrejos y redes en las que se encuentran inmersos los actantes, considero relevante enfocar el trabajo en la subjetividad y en los procesos de producción de la misma, ya que es en esta red en donde se producen las asociaciones territoriales, en ese entramado en donde se vincula lo humano y no humano. Para llevar esto a cabo considero pertinente el uso conceptual y metodológico de una estrategia similar a la “**caja de herramientas**” que nos brinda Ana Maria Fernández (1999), tomando prestada algunas herramientas epistemológicas que, como comenta la autora, fomentan “una construcción teórica y metodológica de un campo de problemas de la subjetividad y un trabajo de “des-esencialización”, tomando para este trabajo las posturas de **elucidación crítica** presentada por Castoriadis y el **análisis genealógico** de Foucault, algo que articularé con aportes de otros pensadores, como es el caso de Gilles Deleuze y Felix Guattari (2004) con su perspectiva rizomática en la obra “Mil Mesetas” (2004) y el estudio “acerca de la producción de subjetividad” (1996), tomando aportes también de los estudios de Santiago Castro Gomez (2000) quien llamó a su obra “*Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*”, así como también algunos trabajos de investigación que han sido realizados en la región sobre iniciativas colectivas que en conjunto con organizaciones sociales han logrado transformar sus espacios comunitarias.

Mediante el **análisis genealógico** desarrollado por Foucault, basándose en la metáfora de la genealogía como la búsqueda y el seguimiento de la procedencia, es decir, de lo que antecede a los hechos de lo que se estudia, nos permite analizar los regímenes de verdad, para entender en qué contexto (espacio-tiempo histórico) los dispositivos políticos, sociales y subjetivos fueron desarrollándose y con qué intencionalidades fueron creados. Considero esta herramienta epistemológica de utilidad para analizar la participación de los diversos **dispositivos de enunciación** en el entramado de las redes que incluyen también a los miembros de las comunidades, analizando así, con qué fines se involucraron los **dispositivos institucionales** en esta comunidad, qué tipo de subjetividad han producido y con qué objetivos, haciendo visible sus discursos y sus modos de operar sobre los actores. En cuanto a la noción de **elucidación crítica** que nos aporta Castoriadis, Ana Maria Fernandez expresa que “**elucidar**” es el trabajo por el se intenta pensar lo que

se hace y saber porque lo piensan de tal modo, la autora plantea que la elucidación crítica es una estrategia para la producción de conocimiento que consiste en cuestionar los problemas de las teorías, evitando la adhesión u oposición con los autores/as, expresando que “implica dar lugar a la indagación de lo impensable” (Fernández, 1999), esta herramienta es fundamental para el ejercicio de la problematización, sistematización y desnaturalización de los pliegues, es decir, quitarle la naturalidad, el carácter de absoluto e incuestionable a los modos de operar entre actores y actantes en el seno de las redes en las que los sujetos son partícipes dentro de la comunidad. Pero para analizar las relaciones que ocurren dentro de la complejidad que posee la red como tal, considero pertinente pararnos desde un **pensamiento rizomático**, entendiendo a la redes como un conjunto de elementos heterogéneos que no siguen líneas de subordinación jerárquica, el rizoma carece de centro, no posee una base o raíz que de origen a múltiples ramas, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro como explican en su obra Deleuze & Guattari (2004), esto que llaman “**imagen de pensamiento**”, puede ser fundamental para analizar los modos de relacionamiento en lo que se encuentran inmersos los actores en sus vínculos con los actantes, los discursos, las instituciones, la arquitectura, entre otras múltiples dimensiones que componen la red.

## 2. Fundamentación.

### 2.1 Territorialidad y antecedentes del caso a estudiar.



Figura 1. Foto satelital de la ciudad de Montevideo, material extraído de Google. Señalado en rojo, ubicación del asentamiento.

El caso que quiero estudiar se refiere al asentamiento “Torre 8”. Fue denominado así haciendo alusión a una torre de alta tensión que se encuentra en el centro del mismo. El lugar se sitúa en camino Antonio Rubio, casi camino Lecocq, en la zona de La Tablada, siendo este un territorio considerado “asentamiento irregular” por el OAI (Observatorio de Asentamientos Irregulares). Para el Instituto Nacional de Estadística (INE), un asentamiento irregular es “un agrupamiento de más de diez viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario en condiciones formalmente irregulares, sin respetar la normativa urbanística. A este agrupamiento de viviendas se le suman carencias de servicios de infraestructura urbana básica, además de carencias o serias dificultades de acceso a servicios sociales. A nivel jurídico, el concepto de asentamiento irregular podemos encontrarlo en el marco normativo departamental, específicamente en el Decreto N° 28.655, de la Junta Departamental de Montevideo, que decreta en el artículo N°3, que por asentamiento irregular se entiende a:

*“Todo grupo de viviendas construido sin respetar la normativa urbanística en sus distintos aspectos: amezanamientos, fraccionamientos, ocupación del suelo, alineaciones, retiros, afectaciones a otros destinos, uso del suelo, etc., y/o establecido en un terreno que no es propiedad de quienes lo habitan que sobre él, no poseen título habilitante”.*

Un artículo periodístico que data del año 2009, llevado a cabo por “LaRed21”, un periódico digital de nuestro país, expresa que en “Torre 8” (hasta ese año) habitaban más de cien familias y más de quinientos niños. La comunidad enfrentaba diversas problemáticas, entre ellos la contaminación, fenómeno que se encuentra relacionado con la recolección de residuos destinada al reciclaje (fuente de ingreso principal de muchas familias) problemática vinculada a diversos problemas de salud que padece la población que habita el lugar. Por otro lado, el asentamiento posee problemas de infraestructura, las construcciones que allí fueron desplegadas son de materiales precarios como chapas y madera, además, se observan enormes carencias en lo que respecta a obras sanitarias, calles y veredas. En el lugar no se encuentran policlínicas, escuelas ni centros médicos, mientras que (hasta ese entonces), el acceso a la luz era conseguido de forma irregular por muchas familias, y la fuente provenía principalmente de las torres de UTE que se encuentran en el lugar, algo similar ocurría con el agua potable, la cual era extraída de un único caño principal.

En los últimos años el barrio ha atravesado por diversos procesos de transformación con la participación de vecinos y de diversas instituciones. Estos procesos comenzaron a gestarse cuando una pareja que habitaba el barrio puso a disposición su hogar para que funcionase como merendero con el objetivo de otorgarles la merienda por la tarde a los

niños del lugar. Fue así como TECHO, una organización no gubernamental sin fines de lucro, se acercó con el fin de colaborar con la misión de la pareja. Más tarde, precisamente el 5 de mayo de 2018, TECHO construyó un salón en la intersección entre las calles “Los troncos” y “Calle 5”, con el fin de que los niños de la comunidad tuvieran un lugar específico para merendar. Más tarde, el espacio se fue desarrollando, se agregaron bancos, sillas, mesas, juguetes y una cocina para que los vecinos pudiesen reunirse varias veces a la semana para festejar los cumpleaños, compartir actividades, ayudar con los deberes de la escuela a los niños y dialogar acerca de lo que acontecía en la comunidad.

Posteriormente (transcurrido un año), se construyó una plaza y un invernadero junto al salón. Es así como el lugar pasa a ser un centro comunitario donde más tarde convergieron diferentes instituciones, entre ellas diversas organizaciones no gubernamentales como “Informáticos en Acción”, una organización sin fines de lucro que buscaba facilitar el acceso a la tecnología y el empoderamiento de la misma a personas que viven en asentamientos irregulares, también se involucraron instituciones gubernamentales como la Intendencia de Montevideo, MIDES, Antel, entre otras, colaborando en los años posteriores con el desarrollo de mejores condiciones para el barrio y su comunidad.

## **2.2 Estudios en la región sobre asentamientos irregulares**

Indagando sobre diferentes experiencias en Latinoamérica vinculadas a los procesos de transformación de los espacios, me he encontrado con algunos artículos que considero son de relevancia como para ponerlos a discutir y dialogar con este trabajo.

Comenzamos analizando una investigación realizada por Yonier Castañeda Pérez (2021), quien se propuso mejorar urbanística y arquitectónicamente el asentamiento informal “Fundadores Bajo”, en la ciudad de Armenia, Colombia. Mediante entrevistas, encuestas, ejercicios de cartografía social y fichas de recolección de datos, los sujetos que formaban parte de la comunidad tuvieron la oportunidad de plasmar las deficiencias del hábitat, y al mismo tiempo, sus aspiraciones, ideales y metas para el mejoramiento colectivo del lugar. Los resultados de las entrevistas y encuestas, concluyeron que los niveles de escolaridad de los habitantes del asentamiento eran muy bajos, dato que nos permite destacar la importancia de los niveles educativos con respecto a los problemas segregación social y territorial, problemática que además incide en las posibilidades de acceder a un empleo digno, teniendo en cuenta que tan solo el 22% de los encuestados expresa tener un empleo fijo. Por otro lado, con respecto a la convivencia entre los miembros de la comunidad, se destaca la carencia de actividades sociales, espacios de esparcimiento y recreación, siendo notable la falta de comunicación entre vecinos, quienes además muestran enorme grado de descontento debido a diversas carencias, tales como el alumbrado público de los accesos, la inexistencia de canalización para aguas de lluvia y la

falta de acceso vehicular adecuado para casos de emergencia, siendo notables las problemáticas de infraestructura material que padece el lugar. Otro dato destacable del análisis de la investigación es la importancia que poseen los sectores productivos en la zona, el cual ha sido un atractivo importante para las familias de escasos recursos que se trasladan a la ciudad para intentar acceder a mejores oportunidades laborales, si analizamos este fenómeno observando la realidad de nuestro país, la gran mayoría de asentamientos irregulares se encuentran en Montevideo, la urbe que alberga mayores oportunidades laborales dentro del territorio nacional, concluyendo que el crecimiento exponencial de asentamientos irregulares es correlativo con el crecimiento económico de cada región. Castañeda (2021) afirma que para hacer frente a estas problemáticas es necesario fortalecer los estudios sobre las dinámicas territoriales, mediante el apoyo, la inclusión y la participación de la academia desde diversas disciplinas, aunando esfuerzos que fomenten mejoras en la calidad de vida y la sana convivencia mediante la promoción de la comunicación entre los habitantes y el gobierno local, en este punto, el involucramiento de marcos institucionales que puedan colaborar en este tipo de problemáticas es fundamental en la apuesta por el desarrollo de las comunidades que atraviesan distintas situaciones de vulnerabilidad social.

Nataly Viviana Vargas Gamboa (2014) investigó la importancia de estos marcos institucionales en el desarrollo de las comunidades, teniendo en cuenta el nuevo giro constitucional en Bolivia, que ha buscado la dignificación de los sectores populares de las ciudades de ese país. Llevó a cabo un análisis acerca de cómo ha cambiado la situación con respecto a la protección del derecho a la vivienda en el país, y si ello ha tenido algún tipo de repercusión en los asentamientos urbanos irregulares. La investigación nos muestra que uno de los principales desafíos que enfrentan estas comunidades tienen que ver con una lenta coordinación entre el gobierno y los municipios, teniendo en cuenta que la urbanización se ha caracterizado por seguir una lógica de "clientelismo", en donde la prioridad son los centros urbanos, por delante del abastecimiento de las necesidades básicas que atraviesan a los barrios periféricos. Para esto, Vargas (2014) propone la existencia de un marco legal para la protección del derecho a la vivienda y el hábitat, considerándola una herramienta indispensable para diseñar políticas eficientes de acceso a la tierra. En este punto, para la investigadora el sector público es decisivo en los casos donde no se cumpla con los parámetros constitucionales establecidos para la propiedad, destacando que el acceso al suelo no debe quedar únicamente en manos del interés del mercado. Para ello, el papel del Estado es crucial a la hora de intervenir, priorizando el principio de función social en el área urbana para satisfacer las demandas y necesidades de las familias. Por ello, el proceso de incorporación de las comunidades a marcos institucionales tradicionales es fundamental para construir y fortalecer los aspectos de



vulnerabilidad e inequidad social y urbana, aunque este no es el único camino, la investigadora plantea que en respuesta al fracaso de las instituciones públicas en asuntos de transformación del espacio, los actores sociales han intentado solucionar sus problemas de habitabilidad a través de acciones no planificadas. Este fenómeno ha sido estudiado por muchos investigadores que lo han denominado como movimientos de tipo “endógeno”. Una de las investigaciones sobre este fenómeno fue llevada a cabo por Carmen Paz Castro Correa, Vicente Sandoval y Gabriela Hoberman (2020) en donde plantean que estos movimientos pueden ser una alternativa diferente para el desarrollo de las comunidades, siendo un fenómeno distinto al paradigma de intervención institucional al que estamos acostumbrados. Los movimientos “endógenos” o de “acción colectiva”, también conocidos como movimientos “desde adentro”, se gestan en el seno de las comunidades a partir de la iniciativa de los actores que la componen, operando como mecanismos de participación ciudadana. Kurt Steffens (2013) entiende que la acción colectiva es una estrategia donde los sujetos no sólo desempeñan el rol de actores pasivos (únicamente receptores de beneficios), sino que se trata de agentes capaces de cambiar su realidad, siendo parte de la construcción, desarrollo y mejoramiento de sus espacios, ejecutando estrategias que a menudo eluden procesos municipales y estatales, para promover proyectos de bajo costo o los denominados “proyectos piloto”. El investigador llevó a cabo un proyecto basado en la “Teoría de las capacidades”, la cual plantea que los sujetos son capaces de transformarse en agentes de cambio, siendo “centros gravitantes” de la justicia, siempre y cuando la libertad sea respetada como un derecho legítimo, inherente e irrenunciable, aunque si las barreras que la amenazan no se pueden remover, dejan a las personas con escaso poder de elección y de oportunidades para ejercitar una vida plena. Los resultados de la investigación arrojaron que hay dos factores que pueden ser relevantes para enfrentar la problemática de las comunidades que no reciben el apoyo necesario para crecer y prosperar; el desarrollo de sistemas de tipo crowdsourcing, en donde muchos actores se unen y cooperan para producir fines en común, y por otro lado, la colaboración de instituciones que fomentan la apertura y participación de la comunidad, este trabajo pretende estudiar la importancia de la articulación de estos dos factores.

Venimos hablando de que tanto la participación, como el rol de los marcos institucionales, los emergentes movimientos endógenos, la importancia de la solidaridad y la acción colectiva son cualidades que tienen mucho que aportar a la transformación de las comunidades, pero según otras investigaciones, existe otra cualidad que también puede hacerlo, afirmando que las comunidades que logran alcanzar resultados exitosos mediante procesos de transformación del espacio poseen la resiliencia como una cualidad que les caracteriza. Teresa Menoni y Eloisa Klasse (2007) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de conocer las características que poseen los sujetos que logran un adecuado

desarrollo a pesar de encontrarse inmersos en múltiples factores adversos, específicamente con personas residentes del barrio Casabó (Montevideo), población que se ha visto sometida a condiciones de vulnerabilidad socioeconómica. Para esta investigación, el concepto de resiliencia adquiere gran relevancia como objeto de estudio, la autora lo define como la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse, ser fortalecido o transformar activamente la realidad habiendo vivido experiencias de adversidad (Menoni, et al. 2007). Según los resultados de las metodologías aplicadas, se concluye que los elementos que caracterizan a una comunidad “resiliente” son el “reconocimiento de la posibilidad de afrontar la adversidad, la lectura, los estudios, el humor, los vínculos familiares, las expresiones culturales y religiosas, el trabajo, el sentido de pertenencia y la participación comunitaria” (Menoni, et al, 2007 p.37).

El fenómeno de los asentamientos irregulares se presenta como un problema complejo que abarca áreas de estudio que van más allá de las que venimos analizando. Además de los estudios cualitativos, existen diversas investigaciones que se han llevado a cabo a través de métodos cuantitativos, y que de alguna manera han tratado de medir algunas de las características que presenta este fenómeno. María José Álvarez Rivadulla (2007) realizó una investigación de este tipo en asentamientos irregulares en la ciudad de Montevideo, donde analizó diversos aspectos por el que éste fenómeno es atravesado, como la política, la economía, el mercado, el trabajo, la sociedad y la educación, con el propósito de llevar a cabo un abordaje desde un paradigma complejo, aspirando a vencer los reduccionismos. Con respecto a este fenómeno, la autora afirma lo siguiente;

*"Las ocupaciones irregulares de tierras parecen ser la estrategia de familias jóvenes que encuentran en ellas la posibilidad de una vivienda digna a la que no pueden acceder en lo que podríamos llamar la ciudad tradicional. La fragilidad en la inserción laboral, la imposibilidad de acceder a un crédito, inexistencia de planes de vivienda a su alcance y liberalización del mercado inmobiliario, entre otros factores que pueden estar actuando, se combinan produciendo la expulsión de estas familias jóvenes hacia la periferia de la ciudad"* (Álvarez, 2007, p. 211).

Los resultados de esta investigación destacan que el fenómeno ha ido en aumento sostenido y acelerado durante las últimas décadas, indicando que la población que habita los asentamientos es más joven que la del promedio de la ciudad, y además posee un ingreso promedio que se localiza en el cuartil más pobre de Montevideo.

En un estudio más reciente realizado entre 2017 y 2018 por la Unidad de Evaluación y Monitoreo del Programa de Mejoramiento de Barrios (PMB), se llevó a cabo una actualización cartográfica de los asentamientos irregulares de todo el país. Este nuevo relevamiento registró un total de 607 asentamientos en todo el país, de estos, 45 surgieron después de 2011. Uno de los datos a destacar es que tres de cada cuatro de los

asentamientos recientes se localizan en Montevideo, Canelones y Salto, seguido por cantidades menores como es el caso del departamento de Rivera, y un 25% del total de la población se encuentran en Florida y Tacuarembó, mientras que tan solo 5 de los 45 asentamientos recientes se encuentran en suelo rural. Según el estudio, en la capital del país existe una gran pérdida de población en zonas centrales e intermedias, con un aumento considerable en zonas periféricas, siendo el aislamiento urbano un generador de consecuencias negativas para sus habitantes, haciendo referencia a la accesibilidad, la movilidad y el acceso a los servicios, representando además problemas complejos que requieren de una atención que posee altos costos, que incluyen la extensión en redes y servicios, la gestión suelo, entre otros. Con respecto al tamaño y a la densidad de estos nuevos asentamientos, los mismos son más pequeños en extensión y cantidad de viviendas que los anteriores al año 2011. Por otro lado, de las problemáticas a destacar son la presencia de problemas ambientales, los cuales se encuentran vinculados a la ausencia de redes de saneamiento o de conexión a las mismas, y a las dificultades para desechar las aguas pluviales. Mientras que en lo que refiere al acceso al agua potable, en la mayor parte de los asentamientos existen redes de agua potable al menos con una cobertura parcial, a excepción de tres barrios, en donde las familias se abastecen de canillas públicas, en uno de estos casos ocurre algo peculiar, ya que el agua es proporcionada por una fábrica cercana. En lo que respecta a la red de energía eléctrica, siete de los nuevos asentamientos relevados no cuentan con acceso a la misma, en estos casos la energía utilizada en esos hogares proviene de un único cable que alimenta a varios hogares al mismo tiempo, lo que conlleva riesgos, además de cortes con frecuencia y una baja tensión. Con respecto a la vivienda, los datos arrojan que los asentamientos recientes poseen mayor precariedad, siendo comparados con aquellos que son más antiguos, estos poseen viviendas de mejor calidad, además, la mayor parte de los 45 asentamientos identificados se encuentran en terrenos privados.

En conclusión, en la realidad de nuestro país el fenómeno de la ocupación irregular como forma de acceso al suelo se encuentra menos extendido que en los demás países de América Latina, manteniéndose estable en los últimos años, algo que se encuentra vinculado a los esfuerzos y a la inversión destinada a realojos y regularizaciones por parte de políticas sociales promovidas por el estado. Según la revisión de distintas investigaciones llevadas a cabo sobre el fenómeno de los asentamientos informales que venimos repasando, podemos pensar que dicha problemática se debe a múltiples y diversas causas. Entre los factores que se encuentran asociados a las ocupaciones irregulares, se encuentran la brecha económica que existe entre los ingresos de los hogares más pobres en relación a los costos de alquiler, problema vinculado a una lógica predominante de acumulación del capital por parte de los propietarios que deciden sacarle el máximo

provecho de ganancias a la vivienda en la renta, concluyendo que el funcionamiento de los mercados de suelo y vivienda formal e informal es crucial en la problemática de los establecimientos informales. Además, existe un fenómeno de circulación de población entre asentamientos, que incluso parece ser más intenso que los movimientos que se gestan desde las áreas formales a las informales, esta circulación genera un mercado irregular de la vivienda y el suelo, con terrenos y viviendas informales que se comercializan entre sus ocupantes.

Para el fenómeno de las ocupaciones ilegales, existen diversas alternativas para hacer frente a la problemática, las cuales van desde acciones colectivas endógenas, que con la colaboración de políticas sociales provenientes de organizaciones gubernamentales o ONG, pueden alcanzar acuerdos legales para formalizar el territorio y transformar los espacios, en donde puede ser fundamental el rol del estado como regulador de la actividad económica y de los marcos jurídicos en función de los derechos de los sectores más vulnerables, en donde predomine una conciencia ética emancipadora que no fomente lógicas únicamente de acumulación del capital.

### **3. Delimitación del problema y preguntas de investigación.**

El presente trabajo se propone estudiar los procesos de participación comunitaria en asentamientos irregulares para la creación de espacios colaborativos autónomos, tomando como caso de análisis el asentamiento "Torre 8" en Montevideo. En contextos de vulnerabilidad social y exclusión, muchas veces los habitantes de estos territorios desarrollan estrategias que les permite enfrentar las carencias materiales e institucionales, con el fin de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, existen escasas investigaciones que analicen de manera profunda cómo se generan y desarrollan estos procesos autónomos en comunidades que enfrentan este tipo de problemáticas. A partir de este tipo de fenómenos, surge la necesidad de comprender los mecanismos que facilitan o dificultan la creación de espacios autónomos dentro de asentamientos irregulares. De esta manera, la investigación plantea como pregunta central la siguiente; ¿Cómo los procesos de participación comunitaria en asentamientos irregulares contribuyen a la creación de espacios colaborativos autónomos y a la transformación de las condiciones de vida de sus habitantes en Montevideo?. Para responder a esta interrogante, se buscará explorar, entre otros aspectos, ¿de qué manera la interacción entre los actores comunitarios y las instituciones externas influye en los procesos de transformación social y espacial dentro de los asentamientos irregulares?. Además, se analizarán las estrategias autónomas que desarrollan los habitantes para mejorar su calidad de vida sin depender exclusivamente de la intervención de actores externos, mediante la pregunta; ¿qué estrategias autónomas desarrollan los habitantes de los asentamientos para mejorar sus condiciones de vida?.

También considero relevante indagar; ¿qué papel juegan los movimientos endógenos y la resiliencia comunitaria en la construcción de cohesión social y en la transformación del espacio y la subjetividad en contextos de vulnerabilidad?. En base a estas preguntas como guía, esta investigación busca aportar herramientas teóricas y metodológicas para la intervención en estos territorios.

Para abordar esta problemática, la teoría del actor-red aporta una alternativa teórica y metodológica interesante para el abordaje del fenómeno que este trabajo pretende profundizar. Basándome en Gonzalo Correa (2012), el conjunto de herramientas conceptuales que nos aporta la TAR resulta de gran utilidad para estudiar las relaciones entre los agentes humanos y no humanos, fundamental para romper con binarismos y analizar el entramado de relaciones y ensamblajes que constituye cada red, compuesta por elementos heterogéneos que son descritos como entidades denominadas "actantes", las cuales a través de mediaciones y asociaciones, producen relaciones sobre las tramas en las que actúan, pudiendo pasar rápidamente de un estatus a otro, con una precaria determinación, como lo explica (Correa, 2012), a su vez, el investigador explica que para esta teoría no existen los hechos objetivos, racionales o las reglas lógicas, en cambio, los hechos son producto de acuerdos, negociaciones o luchas con intereses que median las relaciones. Teniendo en cuenta las características descritas hasta ahora, considero pertinente la utilización de esta teoría en este trabajo para analizar los mecanismos de poder y dominación que se ejercen en la sociedad y en las comunidades, profundizando en las relaciones entre los agentes humanos y su relación de producción con los espacios en los que habitan. Para la teoría actor-red, todo se relaciona entre sí, y al mismo tiempo se coproduce, sin existir elementos siempre estables, determinados o determinantes, en cambio, existen relaciones entre conjuntos mezclados, múltiples y diversos, aquí no se habla de entidades acabadas o que poseen algún tipo de esencia, considerando a la totalidad como un efecto transitorio e inacabado. En cuanto a esto, Francisco Javier Tirado Serrano (2005) afirma que con respecto a la sociedad, esta no implica necesariamente un conjunto homogéneo, sino que se encuentra compuesta por elementos heterogéneos que establecen relaciones entre sí en un momento específico, tienen efectos, determinan relaciones y entramados de conexiones. Estos grupos sociales se encuentran conformados por personas, significados (símbolos y discursos), pero también por elementos materiales como objetos, artefactos técnicos, vestimentas, entre otros. Para esta teoría, este conjunto de elementos heterogéneos no se denomina sociedad, sino que adopta el concepto de "colectivo", además, desde esta perspectiva no existe la prevalencia de una entidad por encima de otra, como por ejemplo, dotar de más relevancia a las relaciones entre humanos que a las que ocurren entre humanos y no humanos, al mismo tiempo que lo relevante son las partes, los detalles, lo molecular. Por otro lado, Tirado (2005) destaca algunos rasgos

que nos diferencian como humanos con respecto a los animales, haciendo énfasis en los procesos de socialización, argumentando que si bien las distintas especies comparten en común varios aspectos como la coparticipación de por lo menos dos actores, una relación comunicativa y la emergencia de cualidades que no son esperadas, afirma que la diferencia fundamental radica en dos aspectos que a los humanos nos distinguen como especie; la materialidad y la semiología, es decir, lo material como la arquitectura, los instrumentos tecnológicos, el papel que permite la comunicación e infinidad de objetos que complementan la interacción humana además del lenguaje, a la vez que permiten que los lazos sociales perduren en el tiempo y en el espacio, mientras que el segundo aspecto refiere a la semiótica, nuestra interacción posee infinitos datos y símbolos que permiten los procesos de socialización, y que además, permiten que personas ausentes permanezcan presentes simbólicamente. Para la semiótica, el lenguaje determina las posibilidades del conocimiento, sosteniendo el supuesto de que a partir de lo simbólico emerge la naturaleza y la sociedad, no existiendo nada más que la relación simbólica que ejercen los seres humanos, pero la teoría del actor-red se diferencia de esta postura, argumentando que el signo debe interpretarse más allá de sus relaciones, remontándose a las condiciones empíricas concretas, es decir, que las relaciones no se desarrollan únicamente mediante los símbolos, sino que lo hacen también en base a las asociaciones que se observan empíricamente, es decir, en relación con los objetos (lo tangible).

Pero, para que una comunidad se imponga ante las adversidades de modo creativo y con una postura crítica, es necesario que múltiples cualidades logren converger, una de estas hace alusión al concepto de **resiliencia**. Ricardo Mendez (2012) investigó acerca de esta característica, para el autor, hace ya varias décadas que este concepto ha pasado a ocupar un lugar casi privilegiado en la psicología, siendo dotado como un concepto multiusos y confundido con otros o diferentes expresiones como el de autoeficacia, perseverancia, tenacidad, entre otros. Si bien existen muchas definiciones distintas acerca del concepto de resiliencia, según Mendez (2012), para el campo de la psicología al igual que para la RAE, resiliencia hace referencia a la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas. Existen muchos estudios que afirman que la resiliencia cumple un rol fundamental en los procesos de transformación comunitarios, aunque en lo personal, considero pertinente problematizar esta noción, posicionándonos desde una postura crítica que nos permita preguntarnos si acaso la resiliencia sólo puede ser posible si existen ciertas condiciones estructurales en el entorno del sujeto, que a nivel socioeconómico, político y subjetivo permitan su libre desarrollo, situando a esta noción en un entretendido de redes en la se encuentra sostenida y atravesada por una amalgama de factores heterogéneos. Berroeta y sus colaboradores (2015) proponen la idea de "**ensamblaje de lugar**", para explorar estas prácticas en donde los

aspectos tangibles e intangibles se articulan constantemente en unidades inestables, sucediendo todo a modo articulación en la acción del ensamblaje, en donde cada aspecto o propiedad se significa en función del resto, a la vez que nos permite superar los dualismos habituales entre la persona y el entorno. Estos investigadores destacan que la **narrativa** es uno de los procesos que hacen posible el ensamblaje al lugar, atribuyendo un rol fundamental a esta práctica cultural ya que permite la transmisión de valores y sentidos del espacio de una generación a otra, en torno a esto, la psicología ambiental ha hecho énfasis en que la **atribución de significado al espacio** es fundamental en la vinculación afectiva que los sujetos pueden desarrollar con respecto al lugar en el que habitan (Berroeta, et. 2017). La narrativa es fundamental en los procesos de emancipación de las comunidades vulnerables, a modo de herramienta de transmisión de saberes, permitiendo problematizar y visibilizar lo que ocurre en el interior de las comunidades, siendo una alternativa interesante para promover y desarrollar la participación de la población en las políticas públicas, contribuyendo a superar las condiciones de pobreza y exclusión. Otro mecanismo interesante para aumentar la participación de los sujetos puede ser la **institucionalización de la participación**, en cuanto a esto, René Jaimez (2016) plantea la necesidad de que exista un reconocimiento por parte del estado al involucramiento de la población en la formulación de planes y proyectos públicos. Según Jaimez (2016), algunos investigadores han profundizado sobre estas problemáticas mediante el marxismo analítico, entendiendo que la pobreza no se debe únicamente a los atributos individuales ya conocidos, como la inteligencia, la educación o la meritocracia, en cambio, esta corriente de pensamiento plantea que el sistema de producción actual se encuentra organizado en torno a mecanismos de explotación, para esto, el autor propone alternativas que consisten en llevar a cabo el desarrollo de estrategias críticas y utopistas que fomenten un pensamiento emancipatorio. Una alternativa interesante podría ser la "economía moral", la cual consiste en desarrollar un pensamiento que juzga la inmoralidad de lucrar en base a las necesidades de las personas, proponiendo que la vida humana no debe quedar únicamente en "manos" del mercado y la lógica de la acumulación del capital, mientras que la ciencia y la investigación deben tener como base una ética emancipatoria y moralmente posicionada, que mediante la destinación de recursos económicos y humanos por parte del estado, impulse mecanismos de cambio y transformación en las comunidades más vulnerables, de modo que estas sean acompañadas por profesionales de campos interdisciplinarios que sostenidos por el estado colaboren con la planificación e involucramiento de proyectos de desarrollo a largo plazo, regulando además parte del funcionamiento del mercado para trabajar la excesiva acumulación de capitales por parte de los sectores minoritarios del país o de las grandes multinacionales, en pos de mejorar la distribución de los ingresos y

“romper” con las barreras económicas que perjudican el desarrollo del bienestar de estas comunidades.

Por otro lado, considero pertinente llevar a cabo un análisis crítico de este trabajo, problematizando algunas nociones y conceptos con los que este interactúa a lo largo del mismo. Una de estas nociones es la de “comunidades resilientes”, que partiendo desde el concepto de “resiliencia” se entiende que algunas comunidades poseen o desarrollan la capacidad de sobreponerse a las adversidades, transformándose y elaborando mecanismos que mejoren el bienestar de las mismas. La resiliencia puede ser una característica interesante siempre y cuando sea problematizada ya que surgen varias cuestiones en torno a esta noción, algunas que hacen que nos preguntemos qué condiciones son necesarias para que esta “cualidad” se desarrolle, además, debemos tener en cuenta que para que una comunidad sea considerada “resiliente”, antes tiene que existir una “comunidad” constituida como tal, y para ello es fundamental preguntarnos qué debe tener un grupo para que sea considerado como tal. Explorando diversas nociones que existen acerca de lo comunitario, algunos investigadores han estudiado lo comunitario como algo que va más allá de los rasgos cuantitativos o de las similitudes que puedan presentar las partes heterogéneas de un grupo, uno de ellos es Samuel Esteban Padilla Llano (2019) quien elaboró un ensayo sobre el concepto de comunidad basándose en diversos investigadores que estudiaron este campo, expresando que una comunidad se caracteriza por algo del **orden de lo fraternal, de la solidaridad, la comunión y la cohesión**, que a la vez se relaciona con la **identificación**, relacionándose con nuestros **orígenes y legados culturales**, al mismo tiempo que define nuestras inclinaciones. En el trabajo se destaca que además existe una predominancia de los **afectos**, en donde **la comunidad se compone por fines y valores** que se caracterizan por la **esperanza de la lealtad y de la reciprocidad**, siendo algo más relacionado al sentir de las **emociones** y no tanto a lo racional, diferenciándose de la **sociedad**, en donde los individuos forman parte de un grupo donde interactúan entre sí pero no necesariamente tienen rasgos en común. Héctor Berroeta y colaboradores (2017) explican que la **psicología ambiental** ha investigado durante décadas este tipo de **relaciones afectivas** entre las personas y sus entornos mediante el concepto de **"apego al lugar"**, haciendo referencia a la relación que puede existir entre los **sentimientos afectivos** que las personas pueden desarrollar en relación a los lugares y espacios específicos que frecuentan cotidianamente, mediante el desarrollo de diversos sentires tales como el **sentimiento de pertenencia, de comodidad, seguridad o confianza** que los sitios puedan brindar, inclusive los sujetos pueden desarrollar la capacidad de **autorregulación o restauración** en torno a estos lugares. En este entramado de **sentimientos** también se encuentra una gran diversidad de **deseos**; como el deseo de permanecer en el lugar, que puede llevar al sujeto a la resistencia, los deseos por regresar, o los deseos de



transformación, al mismo tiempo, estos son producto de los **afectos** tales como la alegría y el amor, o los sentimientos negativos y traumas (asociados al estrés, la tristeza o a la nostalgia) que puede llegar a generar un lugar específico. Para que estos procesos que constituyen una comunidad se lleven a cabo, no podemos excluir el entramado de redes afectivas que se sustentan en lo vincular de las interacciones entre humanos y no humanos (objetos, plantas, animales, naturaleza), esta interacción hace posible que los sujetos desarrollen determinados sentimientos emocionales con respecto a los objetos materiales con los que interactúan, de modo que según (Berroeta, et. al 2017) una persona puede dotar de un valor especial al barrio de la infancia en donde el sujeto presencié diversos momentos que fueron producto de ese vínculo que se genera en las redes entre los humanos, sus relaciones, narrativas y los espacios.

Si bien la resiliencia puede resultar una herramienta útil para colaborar con movimientos emancipadores que promuevan el desarrollo de las comunidades frente a las adversidades, considero necesario tener en cuenta que no podemos dejar a las comunidades únicamente a merced de su propia voluntad y resistencia, sino que estas deben ser impulsadas por ciertas condiciones que le permitan a los actores desplegar sus capacidades con libertad, tal es el caso de las posibilidades económicas, que deben permitir un margen mayor de oportunidades que brinden a las comunidades herramientas para perseverar tras sus propios objetivos. Otro aspecto necesario para el desarrollo de la resiliencia tiene que ver con los vínculos interpersonales, destacando el rol de la familia, los amigos y vecinos, pero además de la sociedad en general, en donde la exclusión ocupa un lugar importante en las barreras estructurales que no permiten el desarrollo de los sujetos. Cabe destacar también, el rol de los marcos institucionales de los que venimos hablando en este trabajo, en donde encontramos la función del estado como regulador de la economía y del mercado en pos del bien común de la población, fundamentalmente de los más vulnerables, siendo capaz de destinar recursos para el acercamiento interdisciplinario de profesionales que aborden las problemáticas sociales trabajando en territorio junto a las comunidades, destacando también la importancia del rol que llevan a cabo diversas instituciones no gubernamentales que promueven movimientos sociales en donde predomina la solidaridad y la empatía en pos de la emancipación e inclusión de estas comunidades. Por otro lado, el rol de la ciencia y la psicología (por su condición de productores de subjetividad), también ocupan un lugar importante sobre el desarrollo de las comunidades más vulnerables, debido a que estos dispositivos son capaces de generar formas de pensar e interpretar la realidad, los desafíos y los cambios, generando herramientas epistemológicas y metodológicas en base a las narrativas de las comunidades, con la imperante necesidad de que el ejercicio de estos dispositivos sean problematizados con el fin de que los mismos no trabajen perpetuando los intereses del

poder hegemónico, con la urgencia de generar una ciencia más cercana al territorio y a los sujetos, evitando dogmatismos y sesgos ideológicos, más real y menos imaginaria, más práctica y menos teórica, que promueva estrategias emancipadoras.

#### **4. Objetivos generales y específicos.**

**Objetivo General:** Analizar los procesos de participación comunitaria en asentamientos irregulares para la creación de espacios colaborativos autónomos, identificando cómo estos procesos contribuyen a la emancipación, transformación y mejora de las condiciones de vida de las comunidades en situación de vulnerabilidad en Montevideo.

#### **Objetivos Específicos:**

1. Examinar las dinámicas de interacción entre los actores comunitarios y las instituciones (gubernamentales y no gubernamentales) que intervienen en los procesos de transformación social y espacial en asentamientos irregulares.
2. Identificar las estrategias autónomas desarrolladas por los habitantes de los asentamientos para la mejora de sus condiciones materiales y subjetivas, sin la dependencia exclusiva de actores externos.
3. Analizar la influencia de los movimientos endógenos y la resiliencia comunitaria en la transformación del espacio y la subjetividad de los habitantes, considerando su impacto en la cohesión social y en la superación de la exclusión.

#### **5. Metodología.**

Para investigar el problema expuesto, propongo una metodología **cualitativa**, entendiendo a esta perspectiva como un modo de abordar la producción de conocimiento, analizando cómo la realidad es producida y modelada. José Ignacio Ruiz Olabuénaga (2012) plantea que este tipo de investigación se centra en cómo la realidad es interpretada, comprendida y sentida por los sujetos, en donde es fundamental la distancia de los investigadores, pero también el compromiso con los actores. El investigador participa de la realidad que se produce, permitiendo involucrar la razón con sus sentimientos para guiar sus acciones, a la vez que crea parcialmente lo que estudia, de esta manera, es crucial abordar los procesos dinámicos de cambio, mediante la contextualización de los mismos en un tiempo y espacio socio-político, en donde transcurre la vida cotidiana de los sujetos. Se destaca también la importancia de la intersubjetividad y la relación entre investigador-informante en un vínculo donde ambos aportan sentido e interpretación a la producción de conocimiento, acompañada de una perspectiva epistemológica que fomenta

el ejercicio de la búsqueda por la emancipación social. El autor plantea que el foco principal de la investigación cualitativa es la comprensión subjetiva, las percepciones y los propósitos de las personas, al igual que el estudio de los símbolos y los objetos, resaltando la importancia de la comunicación, el lenguaje y los significados que se atribuyen a los hechos y los objetos. Es la interacción humana la fuente central de datos, de modo que la metodología cualitativa orienta a estudiar el origen, los procesos y la "naturaleza" de estos significados que surgen como producto de la interacción simbólica entre los individuos, Vicente Sisto (2008) expresa que nos encontramos ante una "sociedad de la entrevista", argumentando que en la televisión, el cine, la radio (los medios comunicación), se ha instalado la confesión personal como la principal herramienta para mostrar quienes somos, qué es lo que nos preocupa o qué debemos hacer, en donde lo íntimo se convierte en entretenimiento y en algo político-público.

Esta investigación trata del proceso por el que me he visto inmerso desde hace ya algunos años, el cual se remonta al año en que ingresé a cursar mis estudios en la Facultad de Psicología (2018). Para ese entonces considero que mi capacidad de análisis sobre los fenómenos sociales no contaba con las herramientas del aprendizaje en la formación, debido a esto, pretendo investigar el tema en la actualidad mediante lo que Rosana Guber (2004) denomina como un "**análisis de la implicación y una reflexividad**", con el fin de profundizar en los procesos de transformación de la búsqueda de autonomía comunitaria, mediante el uso de las herramientas teórico metodológicas que he adquirido en estos años transcurridos en la formación de la licenciatura. Uno de los casos que sirvió de inspiración para este trabajo fue el de "Nuevo Comienzo", el cual adquirió reconocimiento por parte de la población por encontrarse en los principales medios de comunicación en el año 2020, cuando 14 familias se instalaron en un terreno de más de 70 hectáreas ubicado en Santa Catalina, entre Casabó y Cerro Norte. Estas fueron denunciadas por usurpar el lugar y hurar energía según un artículo del "El Observador" que data del año 2013.

Para este trabajo, fue crucial el desarrollo de una metodología de tipo etnográfica, ésta, según Guber (2011), consiste en abandonar la comodidad de una oficina para salir a investigar en el exterior, la autora lo explica como "meter los pies en el barro del terreno", con el propósito de entender cómo los grupos humanos piensan, viven y sienten. El etnógrafo debe mantener un contacto prolongado junto a los miembros del grupo que desea estudiar, en donde predomina el diálogo y se comparten actividades sociales diversas junto a los miembros de la comunidad, resguardándose aspectos éticos que pueden tener que ver con el género, el grupo étnico, la edad, u otro, en un intento por mantener según la autora un delicado equilibrio entre observar y participar.

Para Alvarez Pedrosian, E. (2011), la etnografía es una manera de producir conocimiento que trasciende las fronteras disciplinares, explorando aspectos cualitativos y subjetivos en cualquier campo en donde se desarrollen actividades humanas, estudiando los significados, sentires, valores y experiencias, fomentado por la toma de distancia y a su vez la inmersión del investigador en el campo, en donde la interpretación es la herramienta fundamental del etnógrafo.

En cuanto a las técnicas utilizadas en este trabajo, estas son la observación participante y las entrevistas en profundidad. Para Rosana Guber (2004), la **observación participante** implica que el investigador sea capaz de verse inmerso en una serie casi infinita de actividades que varían en su grado de complejidad, las mismas pueden ir desde integrar un equipo de fútbol, tomar mate o preparar un almuerzo con los miembros de la comunidad de estudio, incluso asistir a una clase en la escuela o a la reunión de una organización partidaria, entre infinitos ejemplos que podrían suceder. Para la autora, el **objetivo de la participación** consiste en generar universos culturales y sociales que se articulan y varían produciendo información, basándose en el supuesto de que la presencia, es decir, la percepción y experiencia directa ante los hechos que se desarrollan en la vida cotidiana de la población que se estudia, garantiza la confiabilidad y el aprendizaje de los datos recabados. Fue así como la experiencia y los testimonios en territorio son la fuente de conocimiento de este trabajo. Para Guber (2004), el principal objetivo de la observación es obtener una descripción y un registro meticuloso de lo que se ve y se escucha, siendo lo desarrollado en esta investigación producto de la toma de notas, registros, escucha, diálogos e intercambios que se desplegaron durante distintos momentos en los que formé parte de la vida social en territorio. Con respecto a la **entrevista en profundidad**, siguiendo los planteos de Taylor y Bogdan (1984), es posible "rescatar historias de vida", es aquí en donde se revelan las memorias y el presente de los habitantes, sus luchas, éxitos y fracasos, esperanzas e ideales. En su trabajo, estos investigadores definen la **entrevista** como "la herramienta de excavar" favorita de las ciencias humanas y sociales, ya que para conocer sobre la vida social, los investigadores extraen información partiendo de los relatos verbales. Las entrevistas cualitativas no son directivas, estructuradas ni estandarizadas, sino que son abiertas, utilizando la expresión de **"entrevistas en profundidad"**, caracterizándose por ser encuentros "cara a cara" entre investigador e informantes. El propósito es comprender las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias y situaciones, tal como lo expresan mediante la narrativa, siguiendo un modelo de conversación entre iguales, en donde el instrumento de la investigación es el propio investigador.

En este trabajo, serán llevadas a cabo unas 10 entrevistas aproximadamente, existiendo además 20 instancias de observación de campo distribuidas en 15 días, con una

duración aproximada de 1 hora y media cada una. Además, se desarrollará una jornada abierta para trabajar de forma grupal sobre la temática del habitar y la autogestión colectiva.

## **5.2 Territorio:**

El territorio se encuentra ubicado en el barrio Colón, cercano a la zona de “La Tablada”, sobre el camino Antonio Rubio, a 600 metros del camino Lecoq, en el Municipio G de Montevideo.

En este proyecto participaron miembros de la comunidad pertenecientes a todas las franjas etarias, desde niños y adolescentes, hasta adultos y personas de la tercera edad. Además, se involucraron diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; en los casos gubernamentales tenemos instituciones como la Intendencia Municipal de Montevideo, Antel, Ose o Ute, y en los casos no gubernamentales tenemos ejemplos como los de TECHO, informáticos en acción, entre otras.

Remontándonos a la noción de territorio, si intentamos definir su significado, en primera instancia es probable que exista una creencia de que un territorio es simplemente la porción de una superficie como lo entiende la RAE, pero existen diversas nociones con las que el territorio se vincula, por lo tanto, para trabajar este concepto considero pertinente problematizar la mirada acerca del concepto y analizar las diferentes relaciones que se articulan con este, haciendo énfasis en las territorialidades barriales, fenómeno que a este trabajo le concierne investigar. Alvarez Pedrosian y colaboradores (2019) nos invitan a pensar lo urbano como forma de vida y máquina de subjetivación, en un proceso en donde las personas habitan y se apropian del territorio siendo ambos transformados. Para este abordaje, según el autor se necesita de la interdisciplina y del diálogo con saberes que no son disciplinares, invitándonos a pensar en las territorialidades barriales como una producción de las actividades y relaciones que se producen entre los actores sociales, es así como se entiende que el territorio es una construcción social, por ende, este tiene las mismas características de las representaciones que generan quienes lo habitan, implicando así un interjuego de relaciones de poder entre los actores sociales, pero también con los actores estatales y del mercado quienes trazan la ciudad según sus propios intereses como lo explica (Pedrosian, et al. 2019). De esta forma, es fundamental analizar las interacciones y conflictos que se dan entre actores, entendiendo además, la relevancia de un análisis sobre la producción de subjetividad que se despliegan dentro de los territorios. Además, (Pedrosian, et al. 2019) plantean que el territorio posee una base material de existencia pero además posee sistemas de representación compuestos por las ideas que guían las intervenciones humanas sobre el espacio material, por lo tanto sería una construcción material pero al mismo tiempo simbólica-ideal, entendiendo, que las territorialidades barriales se pueden pensar como articulaciones compuestas por partes heterogéneas que

se componen por actantes humanos y no humanos, y una materialidad que se encuentra en constante tránsito en donde prevalecen los conflictos. Podemos concluir, que el territorio es un campo de problematización, en donde son diversas las redes que lo atraviesan y al mismo tiempo producen, en un interjuego dinámico en donde predomina la retroalimentación de las distintas partes que lo componen, siendo así un campo de estudio en permanente cambio y producción.

- Ubicación del salón comunal que funcionó como espacio de encuentro para los vecinos, en la esquina entre Calles “Esperanza y número 5”;



- Foto aérea tomada por el satélite de Google en septiembre de 2015, se encuentra señalado en rojo el terreno donde se establecería el salón comunal; Antes de que “TECHO” construyera el espacio comunitario con el salón vecinal, ese terreno se encontraba vacío, deshabitado. Comenzó siendo un merendero en donde se le brindaba bizcochos, leche y pan a los niños de la comunidad



El espacio comunitario que se aprecia a continuación fue construido por la ONG mencionada anteriormente, con la colaboración de los habitantes de la comunidad, inclusive con gran participación de niños del lugar.



→ Fotos extraídas del perfil de Facebook de TECHO.

A continuación podemos visualizar la instalación de la red lumínica que la Intendencia de Montevideo implementó para el territorio, además, también se observan las cunetas llevadas a cabo por la misma institución para drenar las aguas pluviales;



Foto extraída de la página online de la Intendencia de Montevideo.

### 5.3 - Consideraciones éticas.

La investigación toma las consideraciones éticas previstas en la Ley N° 18331 de protección de datos personales y lo previsto en el Decreto N° 158/019 de investigación con seres humanos. La ética implica un conjunto de valores y principios morales, que guiando los trabajos académicos, nos permiten garantizar que lo investigado se lleve a cabo de forma responsable, sin perjudicar a los sujetos ni a la comunidad que se estudia,

garantizando así la integridad de las personas, fomentando así el cuidado de la aplicación de los métodos y las prácticas, la reputación de los sujetos y el ejercicio de un trabajo siempre dentro de marcos normativos legales.

## **6. Resultados esperados:**

Los resultados que se esperan de este trabajo tienen que ver con la adquisición de información acerca de los procesos de transformación ocurridos en el territorio y en la comunidad estudiada, implica una visibilización de cómo se fueron desarrollando los acontecimientos, rescatando qué cambios manifestaron los sujetos (si los tuvieron), que cambios generaron las instituciones (si fueron capaces de generarlos), con que intencionalidades y de qué manera. Además, conocer cómo se dieron las relaciones entre sujetos-objetos, como fueron las transformaciones materiales, arquitectónicas y del espacio, esperando conocer más en profundidad qué acontecimientos y relaciones se desplegaron en el tejido espacial comunitario para dar lugar a procesos de autonomía y empoderamiento por parte de los sujetos, si es que estos fueron desplegados allí.

### **Justificación:**

- **Justificación Académica;**

Desde el punto de vista académico, esta investigación me parece relevante para visibilizar las diversas dinámicas que existen en los procesos de transformación del espacio y la búsqueda de la autonomía por parte de las comunidades más vulnerables, esta observación participante puede aportar contenido a los desarrollos teóricos y metodológicos, y a su vez, influenciar a la apuesta por nuevas perspectivas críticas y emancipadoras sobre los supuestos epistemológicos instalados en los discursos académicos, que permitan generar nuevos modos de involucramiento y de extensión académicos en el campo comunitario.

- **Justificación Política;**

Políticamente este trabajo puede aportar información útil al funcionamiento práctico y teórico de las instituciones gubernamentales o no, en lo que respecta al desarrollo de políticas sociales, con fines de lograr un mejor bienestar de la calidad de vida de las comunidades más vulnerables, colaborando con el desarrollo por parte de dichas instituciones de una postura crítica hacia con los modelos políticos-socioeconómicos hegemónicos actuales y sus dinámicas, en búsqueda de nuevos procesos de emancipación.



- **Justificación Epistemológica;**

La información extraída en este trabajo puede aportar a nivel epistemológico nuevas interrogantes en la búsqueda de desafíos que ayuden a construir y a la vez “deconstruir” todas aquellas lógicas o “verdades” instaladas en los dispositivos institucionales que se manifiestan en las producciones epistemológicas y en los discursos sociales, que muchas veces dan lugar a prácticas de opresión de unas clases sobre otras, permitiendo nuevos horizontes utópicos de imaginación que den lugar a nuevas lógicas emancipatorias en los dispositivos productores de subjetividad.

### 7. Cronograma:

Mes 1 al 3:	Mes 4 al 6:	Mes 7 al 12:	Mes 13 al 16:	Mes 17 al 20:	Mes 21 al 24:
Análisis bibliográfico. Preparación de instrumentos y coordinación de llegada al campo.	Llegada al campo, observaciones participantes, entrevistas iniciales con informantes calificados.	Continuación de observaciones participantes. Entrevistas a habitantes de la territorialidad barrial. Contactos con Municipio y Consejo Vecinal.	Entrevistas en profundidad a diversos actores referentes del barrio y la política municipal. Diseño e implementación de un plenario barrial para trabajar la memoria y el presente de este.	Análisis de la información (observaciones, Entrevistas y grupo). Comienzo de escritura de informe.	Devolución de los hallazgos de investigación a la comunidad, conversatorio sobre estos y posibles acciones a futuro. Entrega de informe final.

## 8. Bibliografía:

Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad: herramientas para la investigación*. In *Investigaciones en Comunicación (Issue 3)*.

<http://www.comunicacion.edu.uy/sites/default/files/Libro 3 Etnografías de la subjetividad definitivo.pdf>

Álvarez Pedrosian, E. (2019). *La integralidad en obra: sus dispositivos en cuestión*. En *Servicio de Investigación y Extensión, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Paréntesis. Encuentros de formación integral (12-21)*. Montevideo: SIE-FADU-Udelar.

Álvarez Pedrosian, E., Blanco Latierro, M. V., Fagundez D'Anello, D., & Moreira Selva, S. (2023). *Comunicación y subjetividad en las etnografías del habitar: una perspectiva desde los estudios culturales urbanos y territoriales*. *Cuadernos Del CLAEH*, 42(117), 99–114. <https://doi.org/10.29192/claeh.42.1.6>

Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodriguez, V., Di Masso, A., & Vidal, T. (2015). *Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén*. *Magallania (Punta Arenas)*, 43(3), 51–63. <https://doi.org/10.4067/s0718-22442015000300005>

Castañeda-Pérez, Y., & Acuña, C. M. C. (2023). *Urban, legal and economic viability of an informal urban space in Armenia (Colombia)*. *Modulo Arquitectura CUC*, 31(31), 53–74. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.31.1.2023.02>

Berroeta, H., Pinto de Carvalho, L., Di Masso, A., & Ossul Vermehren, M. I. (2017). *Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial*. *Revista INVI*, 32(91), 113–139. <https://doi.org/10.4067/s0718-83582017000300113>

Castañeda-Pérez, Y., & Hernández-Ramírez, A. C. (2021). *Ciudad informal, territorialidades de producción social del espacio urbano en asentamientos humanos (Armenia - Quindío (Colombia))*. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 53(207), 141–152. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.207.08>

Castoriadis, C. (1993). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.

Castro-Gómez, S. (2000). *Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.

Correa, G., Dearmas, L.G. y Gómez Angelero, R. (2018). *Urbanismo desde abajo. Experimentando la ciudad y sus prácticas*. INMATERIAL. *Diseño, Arte y Sociedad*. 3, 5 (jun. 2018), 21–52. DOI:<https://doi.org/10.46516/inmaterial.v3.45>

EL OBSERVADOR. *Asentamiento Nuevo Comienzo: empieza el juicio y acusarán a cuatro familias por usurpación y robo de energía eléctrica*.

<https://www.observador.com.uy/nota/asentamiento-nuevo-comienzo-cuatro-familias-seran-imputadas-por-usurpacion-y-robo-de-energia-electrica-202322013260>

Fernández, A. M. (1999). Publicado en “*Investigaciones en Psicología*”, Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, U.B.A., Año 2, Nº3, Ed. Facultad de Psicología, Bs.As., 1997. 1–36.

Vargas Gamboa, N. V., (2014). *El asentamiento irregular como principal fuente de crecimiento urbano en Bolivia: entre ilegalidad y constitucionalidad*. *América Latina Hoy*, 68( ), 57-78.

Gilles Deleuze, F. G. (2004). *MIL MESETAS Capitalismo y esquizofrenia* Gilles Deleuze.

Guattari, F. (1996). *Acerca de la producción de subjetividad*. En: *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial

Guber Rosana. (2011). *El trabajo de campo: un marco reflexivo para la interpretación de las técnicas*. In *La etnografía, método, campo y reflexividad* (p. 160).

Guber, R. (2004). *El Salvaje metropolitano*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós

Jaimez, R. (2016). *La Investigación De La Pobreza, La Ciencia Social Emancipatoria Y El Pensamiento Crítico*. *Acta Sociológica*, 70, 29–48.  
<https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.01.002>

José, M., & Rivadulla, Á. (2007). *Asentamientos irregulares montevideanos: la desafiliación resistida*. *Cadernos Metrópole*, 18, 207–249.

Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

Correa, G. (2012). *El concepto de mediación técnica en Bruno Latour*. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2(1), 56–81.

Melucci, A. (2019). *Teoría De La Acción Colectiva*. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*, 25–54. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0c2h.4>

Méndez, R. (2012). *Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana*. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 44(172), 215–231. Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76122>

Menoni, T., & Klasse, E. (2007). *CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS AL DOLOR : REFLEXIONES SOBRE LA RESILIENCIA EN BARRIO CASABÓ , CERRO DE MONTEVIDEO*. 25–39.

Motta, J., & Hardoy, J. (2020). *Incorporación del lente de resiliencia en la transformación social y urbana de los asentamientos informales*. *Cultura Económica*, 137–172.

Moreira, C., & Matías, G. (2012). *El concepto de mediación técnica en Bruno Latour Una aproximación a la teoría del actor-red*.

Padilla Llano, S. (2019). *Ensayo sobre el concepto de comunidad*. Universidad de la Costa. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11323/2502>

*Programa de Mejoramiento de Barrios - UEM Unidad de Evaluación y Monitoreo*. (2011) *PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE BARRIOS UNIDAD DE EVALUACIÓN Y MONITOREO*. [https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsObservatorio/Informe\\_asentamientos\\_censo\\_2011\\_19-10-2012.pdf](https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsObservatorio/Informe_asentamientos_censo_2011_19-10-2012.pdf)

Sarmiento, J. P., Castro Correa, C. P., Sandoval, V., & Hoberman, G. (2020). *Cohesión social como base del mejoramiento de la gobernanza en asentamientos informales*. *Investigaciones Geográficas*, 59, 59. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2020.56953>

Sisto, V. (2008). *La investigación como una aventura de producción dialógica*: *Psicoperspectivas*, 7, 114–136.

Steffens, K. (2013). *Urbanismo Táctico* 3. 68. Extraído de [https://issuu.com/ciudademergente\\_cem/docs/ut\\_vol3\\_2013\\_0528\\_10](https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/ut_vol3_2013_0528_10)

Taylor, S.J & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós (p. 1984).  
<https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>

Tirado-Serrano, F., & Domènech-Argemí, M. (2005). *Asociaciones Heterogéneas Y Actantes: El Giro Postsocial De La Teoría Del Actor-Red*. *Science Studies*, 27(esp), 1–26.